

«Con el sufrimiento hay un efecto lenitivo; escribiendo el tuyo en un papel te curas»

Javier Puebla — Autor de la novela «Tigre Manjatan», la primera parte de una trilogía

Serán tres obras que nada tienen que ver entre sí en su estilo. Es la propuesta de un escritor convencido y de un **tigre iluminado con nombre sonoro** que sabe gozar de la soledad

POR ANA MARTÍNEZ
FOTO MIGUEL MUÑOZ

SANTIAGO. El protagonista, Arturo Briz, más conocido por su mote, «Tigre Manjatan», es un periodista grotesco y conmovedor. Conoce a una prostituta, Emilia o Natalia, que escribe poesía. Su historia se fraguó en catorce largos años. Las miserias del alcohol, las drogas y la prostitución abrigan esta novela que edita Algaída. Es un producto (así lo autodenomina el propio artifice) que tiene sobre todo ritmo. Los hechos se aceleran y desaceleran con la misma secuencia con la que sale el día. Su creador contestó a ABC durante la promoción en la capital gallega.

—¿Es una novela negra?

—Siempre digo que si «Lolita» de Nabokov es una novela negra, entonces «Tigre Manjatan» también lo es.

—¿Por qué existe esa admiración por la novela negra?

—Es la novela de la realidad. Se la califica como subgénero, pero es el género realmente. Es la que cuenta la historia de la vida. La vida moderna es novela negra. Nos movemos a una velocidad muy superior a la natural. Y ése es el ritmo de la novela negra. Nos identificamos con ella. Santiago da para una,

porque es súper sugestivo, está lleno de recovecos, sitios inspiradores y aquí notas la vibración del paso del tiempo.

—Drogas, prostitución, sida. Una mezcla explosiva en su último trabajo.

—Mezcla realista. La sociedad actual, las cosas duras nos las oculta. La enfermedad, la vejez y la «aparición» de la droga se han quitado de la calle. Ahora, por ejemplo, que hay campaña electoral en Galicia y el País Vasco ningún político habla de lo que pasa con la droga o el sida... pero pasa.

—¿Nos gusta ver o leer el sufrimiento?

—Hay un efecto lenitivo. Escribiendo el tuyo, lo dejas en un papel y te curas. Pero ahora con la famosa crisis, que en mi opinión tiene una parte de verdad y otra de mentira, al ver el sufrimiento de otros el propio queda mitigado. El libro es rápido, dinámico, me gusta el nombre del personaje (Tigre Manjatan), sonoro, no cansa. Y tiene tristeza. Los seres humanos somos los únicos que sabemos que nos morimos. Lo terrorífico es que se mueran los que quieres. Es de lo que va la novela, de intentar que sigan vivos. En la literatura se puede mantener al que ya no está.

—Hay un deseo de venganza.

—Sí, pero es absolutamente sentimental. «Tú le has hecho daño a mi novia». En todo momento no sabe quién ha matado a la chica.

—¿Está realmente enamorado de ella?

—Sí, pero no se atreve. Es el hijo de un juez, no puede ser el novio de una prostituta yonki que ha conocido en la calle.

—¿Existió, o existe, la joven prostituta de su historia?

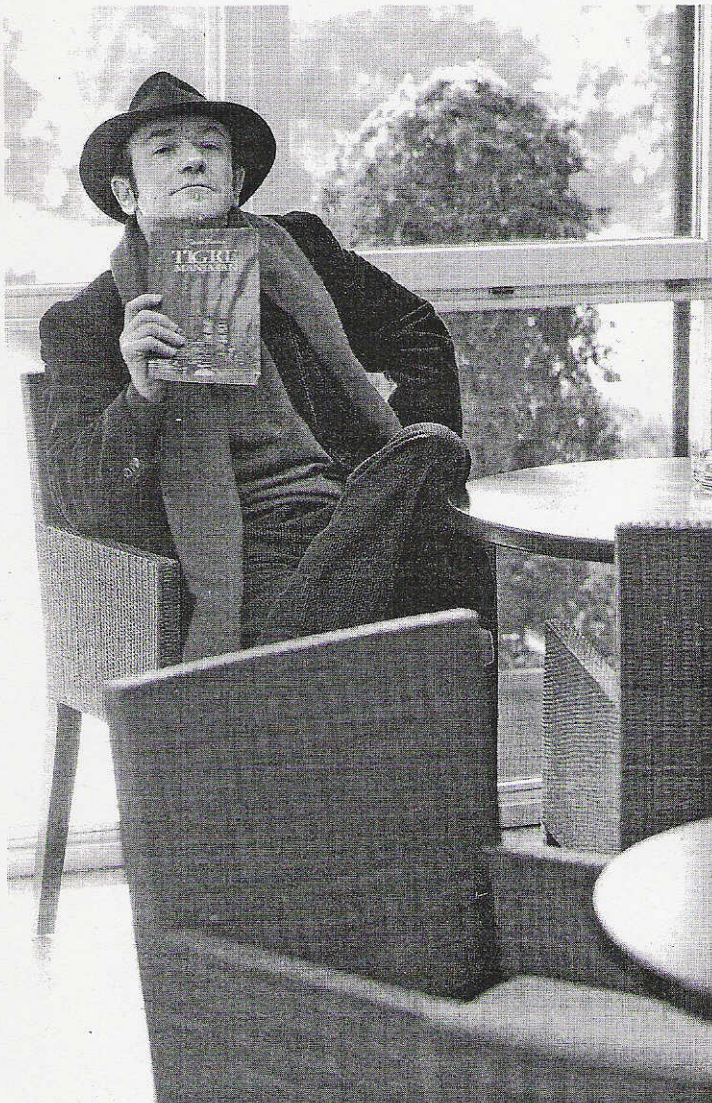
—Conocí a una chica que era prostituta y que me enseñó los poemas que escribía. La vi una vez y a los pocos días supe que había sido asesinada a navajazos. No sé cómo se llamaba, porque a partir de ese dato la recreé.

—También aparece la soledad.

—Es parte de la condición humana. A mí me encanta, aunque me gusta la gente y compartir lo que puedo. La soledad, si es elegida, es fantástica. Hay gente que no sabe estar sola, pero el tigre sabe y yo también.

—¿Por qué frases tan cortas?

—Porque el narrador es mi antónimo. Un tipo que habla muy poco y que es muy rítmico.



Javier Puebla, durante su visita a Santiago de Compostela para promocionar su último trabajo

El crimen de una prostituta y el «nada es lo que parece»

El 2008 es, sin duda, el año de la novela negra. Un género literario que se encuentra hoy en uno de sus grandes momentos de esplendor. Tanto en España, como en todo el mundo literario en general. El chino, de H. Mankell, las dos primeras entregas de la trilogía Millennium, así como que dos novelas de este tipo, La Hermandad de la buena suerte y Muerte entre poetas, de F. Savater y Ángela Vallvey, sean, respectivamente, el galardonado y el finalista

del Premio Planeta, son algunas muestras de la buena narrativa que de este tipo se han publicado en nuestro país a lo largo de este año. A este grupo de obras, también, se le puede añadir ésta de Javier Puebla, «Tigre Manjatan». Una novela que reúne muchos de los ingredientes del género, como la noche, en este caso la de Madrid; un tour completo por muchos de sus lugares y alrededores; un bar, centro de reunión de los personajes de los bajos fondos madrileños; pero también hogar y refugio del personaje principal, Tigre Manjatan, ave noctámbula de profesión, periodista por supervivencia y politoxicómano convencido.

«La soledad, si es elegida, es fantástica. Hay gente que no sabe estar sola, pero el tigre sabe y yo también»

«Los seres humanos somos los únicos que sabemos que nos morimos. Lo terrorífico es que se mueran los que quieres»